



## Mensaje final

Queridos hermanos,

En los últimos días hemos informado sobre los trabajos del Intercapítulo. Una vez más, queremos presentarles a todos -jóvenes, adultos, ancianos, en plena actividad o en reposo- uno de los milagros que sucedieron aquí en Aparecida: un caballero sin fe quiso entrar en la iglesia con su caballo, despreciando el lugar sagrado y la imagen de Nuestra Señora. El caballo se atascó en los escalones de la entrada y el caballero, convertido, entró al santuario como un verdadero devoto.

Los miembros de la asamblea hemos podido conocer las situaciones que vive la Sociedad de San Pablo, sus aspectos tristes y preocupantes, las alegrías y las esperanzas. Por ello, queremos hacer que nuestro viaje sea transformado, como el del caballero convertido, para enriquecernos en la fe en Cristo Maestro, Camino, Verdad y Vida. Estamos convencidos de que la renovación de nuestra fe, realizada en comunidad, dará frutos en la pastoral vocacional, en la formación, en el apostolado. Estas son afirmaciones simples y conocidas, pero si las abandonamos, la vida de Paulina y la misión corren el riesgo de vacilar.

Retomando la declaración del Capítulo X general, nos sentimos llamados a “evangelizar hoy, en la alegría, como comunicadores y como apóstoles consagrados.” El camino de conversión, comunitaria y personal, implica - y es nuestra responsabilidad que esto suceda – a toda la Congregación, en la variedad y la unidad de sus 18 circunscripciones en los 5 continentes, así como también a la Familia Paulina y, especialmente, a los Institutos paulinos de vida consagrada y los Cooperadores, que están celebrando el centenario de la fundación.

El Evangelio, como lo ha subrayado en su discurso el Superior general, es la única forma de salvar el sentido de la vida religiosa y encontrar un camino de verdadera humanización. La comunicación de hoy es cada vez más en red, es decir, relacional. Por lo tanto, cuidemos nuestras relaciones para hacer verdadera la declaración de Pablo: “Todo lo hago para el Evangelio” (I Corintios 9:23).

Agradecemos a los hermanos de la Provincia de Brasil que nos recibieron con gran disposición y se aseguraron de que todo se desarrollara en un ambiente sereno; También agradecemos al comité organizador, dirigido por el Vicario general, el padre Vito Fracchiolla, por la conducción de los trabajos. Finalmente, un sincero agradecimiento a las hermanas y hermanos que nos acompañaron con sus mensajes y sus oraciones.

Pronto nos reencontraremos en las comunidades y buscaremos transmitir los contenidos del Intercapítulo. Y, como el caballero convertido, ingresaremos juntos en nuestras capillas para alabar en espíritu y verdad al Señor por todos sus beneficios.

En San Pablo,

Los participantes del Intecapítulo

Aparecida, 24 de febrero de 2018